

ASOCIACIÓN INCLUIR | GUAYMALLÉN, PROVINCIA DE MENDOZA

05 Experiencias de inclusión en el sistema educativo

SISTEMATIZACIÓN Y APORTES PARA LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Experiencias de inclusión en el sistema educativo
Sistematización y aportes para las políticas públicas

Dirección del proyecto

UNICEF - Oficina de Argentina y Fundación SES (Sustentabilidad, Educación, Solidaridad)

**Coordinación de la Colección Experiencias de inclusión en el sistema educativo.
Sistematización y aportes para las políticas públicas.**

Elena Duro, Oficial de Educación de UNICEF - Oficina de Argentina
Dana Borzese, Área de Sistematización de la Fundación SES

Relevamiento de la información

Abril de 2005

Un agradecimiento especial a las personas e instituciones que fueron entrevistadas y que aportaron su compromiso para la realización de este trabajo.

Sistematización de la información

Valeria Sirviente

Diseño y diagramación

Estudio ZkySky

Edición

Cecilia Pozzo

Fotografía de tapa

Julieta Escardó

Fotografía de interiores

Asociación Incluir

Fundación SES

Av. de Mayo 1156, 2º piso. C1085ABO
Ciudad de Buenos Aires. Argentina
Tel. (54 11) 4381-4225 / 4381-3842
www.fundses.org.ar / info@fundses.org.ar

UNICEF Oficina de Argentina

Junín 1940, PB. C1113AAX
Ciudad de Buenos Aires. Argentina
Tel.fax (54 11) 5093-7100
www.unicef.org/argentina

Julio de 2006

Presentación

El presente cuadernillo forma parte de la Colección *Experiencias de inclusión en el sistema educativo. Sistematización y aportes para las políticas públicas* que UNICEF y la Fundación SES (Sustentabilidad, Educación, Solidaridad) impulsan en el marco de una alianza estratégica, cuyo objetivo es el fortalecimiento de políticas de inclusión educativa destinadas a adolescentes y jóvenes en situación de vulnerabilidad social.

Actualmente se estima que más de medio millón de adolescentes se encuentra fuera del sistema educativo y que, mayoritariamente, se encuentra en situación de pobreza. Esta realidad nos interpela y nos obliga a repensar políticas públicas que los incluyan, un desafío en el que estamos involucrados.

A través de esta propuesta de sistematización de experiencias, nos proponemos transferir prácticas significativas, que evidencian resultados, para que se constituyan en aportes para las políticas públicas y en herramientas de reflexión y trabajo para los distintos actores de la comunidad educativa y, también, para otros sectores de la sociedad, frente a la problemática de la exclusión educativa de adolescentes y jóvenes con menores oportunidades.

Estas experiencias son heterogéneas y presentan dimensiones innovadoras. En ellas, las diferentes instituciones y sus actores han identificado la exclusión educativa como un problema y se han propuesto estrategias institucionales de inclusión educativa de calidad para adolescentes y jóvenes con menores oportunidades.

En esta Colección, se presentan tanto microexperiencias de nivel local como macroexperiencias de políticas públicas. En estas experiencias participan organismos gubernamentales, organizaciones no gubernamentales, organismos internacionales e instituciones educativas. En algunos casos se trata de una gestión asociada entre escuelas y organizaciones sociales; en otros casos, de gestión asociada entre organizaciones sociales, organismos de gobierno y organismos internacionales, entre diferentes variantes de articulación.

Creemos que el análisis y la reflexión sobre las prácticas que se desarrollan en estas propuestas pueden colaborar con el trabajo de inclusión que desarrollan directivos de escuelas, docentes, instituciones educativas, funcionarios públicos, organismos de gobierno, organizaciones comunitarias y sociales, educadores, jóvenes, organismos de cooperación internacional, empresas y muchos otros actores o sectores comprometidos con la inclusión educativa de adolescentes y jóvenes.

Esperamos que desde las distintas experiencias aquí sistematizadas, desde sus metodologías y desde sus dificultades y aprendizajes, podamos aportar al fortalecimiento y al desarrollo de políticas públicas que contribuyan a que todos los adolescentes y jóvenes de nuestro país puedan incluirse en el nivel medio del sistema educativo. El propósito estará cumplido si contribuimos a que cada vez más jóvenes y adolescentes puedan transitar la escuela media y completar sus estudios, recibiendo una educación de calidad y encontrándole un sentido positivo, personal y social, a su pasaje por las aulas.

Alberto C. Croce

Presidente Fundación SES

Gladys Acosta Vargas

Representante UNICEF - Oficina de Argentina

Índice

Contenidos

1. La experiencia de la Asociación Incluir	7
2. La situación socioeducativa en Guaymallén, un contexto de exclusión y vulnerabilidad	7
3. La voz de los jóvenes y de la comunidad, una modalidad para conocer la situación educativa	8
4. Las estrategias de inclusión educativa	12
5. Los logros del proyecto	17
6. Desafíos actuales del proyecto	19
7. Articulación entre el Estado y las organizaciones de la comunidad	20

Ficha técnica de esta experiencia educativa

Nombre de la institución	Asociación Incluir
Datos de la institución	Tirasso N° 2350 (5519) Buena Nueva, Dpto. de Guaymallén Mendoza - Argentina Tel./fax: (54) 261- 4219429 E-mail: asociacionincluir@hotmail.com
Tipo de institución	Asociación Civil
Directora	Teresa Muñoz
Localidad de inserción de la experiencia	Departamento de Guaymallén, Provincia de Mendoza
Tipo de experiencia	Experiencia de nivel local con incidencia en la política pública
Población destinataria de la experiencia	Adolescentes y jóvenes con menos oportunidades
Articulación con otros actores sociales e instituciones	Organizaciones Comunitarias y Sociales (Comedores, Uniones Vecinales, Jardines Maternales, etc.) Escuelas de educación básica y media Centros de Salud ONGs Organismos públicos de nivel distrital y de nivel provincial.

1. La experiencia de la Asociación Incluir

En el año 2002, la Asociación Incluir comenzó a desarrollar en el Departamento de Guaymallén, provincia de Mendoza, una experiencia de revinculación de los y las jóvenes en situación de pobreza con el sistema educativo.

Esta experiencia pronto se convirtió en un proyecto sociocomunitario, mediante el cual la Asociación Incluir se propone la revinculación de los y las jóvenes con la escuela desde una perspectiva de derechos. La idea de la Asociación Incluir distingue una postura institucional: generar un verdadero espacio de inclusión para todos aquellos jóvenes que se encuentran en situación de riesgo social, mediante un proceso que los vincule nuevamente con la escuela, promoviendo nuevos modos de relaciones, basadas en el respeto por los derechos humanos de los y las adolescentes con el mundo adulto, y construyendo circuitos de corresponsabilidad entre los distintos actores y sectores con el fin de propiciar el reconocimiento, el goce y la protección de los derechos de los y las adolescentes.

Esta perspectiva de derechos fue planteada como una herramienta fundamental y permitió trabajar “redes conceptuales” sobre los derechos de los jóvenes, para que los actores involucrados comenzaran a identificar qué derechos estaban siendo vulnerados, específicamente, en la dimensión educativa.

Durante esta experiencia, las estrategias de intervención se construyeron a partir de un diagnóstico participativo barrial, en el que se priorizó la visión de los diferentes actores sociales sobre las dificultades del barrio, en general, y las necesidades educativas de la comunidad, en particular. Esta estrategia intentó funcionar como una “puerta de entrada”



a las problemáticas y demandas de la comunidad, y también procuró relevar las visiones de los y las jóvenes y de las organizaciones barriales, buscando fortalecer las voces de los diferentes actores en el proceso de ejercer sus derechos.

A partir del trabajo realizado y de las articulaciones que se comenzaron a gestionar en torno del proyecto, la Asociación Incluir logró posicionarse como una organización de referencia sobre la temática educativa de la localidad de Guaymallén. Durante este proceso de articulación, también comenzaron a relacionarse diferentes reparticiones del Estado, tanto en el nivel provincial como en el departamental, con el objetivo de alcanzar la inclusión educativa de los adolescentes y jóvenes en situación de pobreza.

La sistematización que a continuación se describe intenta dar cuenta de la experiencia de la Asociación Incluir a partir de la voz de los jóvenes y de la comunidad educativa, poniendo el acento sobre la metodología utilizada y sobre las diversas estrategias que se pusieron en marcha para dar respuesta a esta problemática.

2. La situación socioeducativa en Guaymallén, un contexto de exclusión y vulnerabilidad

El punto de partida de esta experiencia es la situación socioeducativa de los adolescentes y jóvenes con menos oportunidades de los barrios Paraguay, Amanecer y zonas aledañas, en el Departamento de Guaymallén, ubicado en las afueras del centro urbano de la ciudad de Mendoza.

En el Departamento de Guaymallén residen, según el Censo 2001, 237.851 personas, el 16% del total de la provincia. La población joven de este departamento es de 59.408, lo que representa al 25% del total poblacional. Los niveles de asistencia a la escuela de los jóvenes de Guaymallén son similares a los del resto de la provincia, según puede observarse en el siguiente cuadro comparativo.

ASISTENCIA A LA ESCUELA DE ADOLESCENTES Y JÓVENES. COMPARACIÓN ENTRE LA PROVINCIA DE MENDOZA Y EL DEPARTAMENTO DE GUAYMALLÉN, 2001

GRUPO DE EDAD	PROVINCIA DE MENDOZA		DEPTO. DE GUAYMALLÉN	
	ASISTEN	NO ASISTEN	ASISTEN	NO ASISTEN
12 a 14 años	95%	5%	96%	4%
	87.847	4.291	13.978	657
15 a 17 años	76%	24%	79%	21%
	66.153	20.521	10.870	2.915
18 a 24 años	35%	65%	37%	63%
	69.199	127.514	11.611	19.377

FUENTE: Censo 2001, INDEC.

En el Departamento de Guaymallén, hay 657 adolescentes de 12 a 14 años y 2.915 de 15 a 17 años que no asisten a la escuela. Ellos representan el 13% del grupo de adolescentes que está en edad escolar, en condiciones de asistir a la educación básica o a la escuela media. Sin embargo, estos jóvenes se encuentran en situación de exclusión educativa.

Los barrios de intervención del proyecto de la Asociación Incluir se caracterizan por constituir zonas urbano-marginales, en las cuales viven familias en situación de pobreza y, en algunos casos, en condiciones edilicias muy precarias: en asentamientos o villas de emergencia. A los problemas habitacionales que tienen estas comunidades se les suma el problema del transporte; en el barrio Paraguay, por ejemplo, sus habitantes cuentan con una única línea de transporte público, que entra en el barrio con muy baja frecuencia.

Esta situación afecta tanto a los jóvenes que deben trasladarse a la escuela, como a las familias de los jóvenes que tienen un trabajo en el centro de la ciudad. Esta dificultad tuvo una fuerte incidencia al momento de realizar reclamos por la situación socioeducativa y se tradujo en la demanda de apertura de una escuela media en el barrio Paraguay, que les permitiera a los jóvenes el acceso a la educación y, además, una organización social que luchara por la generación de condiciones de acceso a la educación, con calidad y con posibilidades de permanencia y trayectoria dignas.

En el mundo actual, privar a la población joven de

experiencias educativas constituye un factor de riesgo y de exclusión que condena a amplios sectores sociales a situaciones más amplias de privación de derechos básicos y que los conduce a una creciente –y a veces irremediable– condición de marginación.

Esta privación plantea la problemática de la inclusión educativa desde dos esferas complementarias: por un lado, la imposibilidad de acceder al sistema educativo y, por otro lado, las condiciones de riesgo social en que se da este proceso. Mientras la exclusión educativa se caracteriza por la imposibilidad de los jóvenes, que deberían haber finalizado la escuela media o que deberían estar concurrendo, de acceder a la educación, el riesgo social se expresa por la vulnerabilidad de adolescentes y jóvenes que aún “permaneciendo” en el sistema educativo sufren la marginación de la vida social, política y económica que esto implica por el bajo nivel de educación formal alcanzado. Esta situación socioeducativa se materializa en las condiciones de vida de los habitantes de estos barrios.

Más allá de presentar los datos de manera objetiva, durante este proyecto de inclusión educativa se buscó complementar el conocimiento de la situación mediante la voz de los y las jóvenes y, también, mediante la voz de los distintos actores de la comunidad, con el fin de conocer sus percepciones sobre la problemática y sobre los circuitos de corresponsabilidad.

3. La voz de los jóvenes y de la comunidad, una modalidad para conocer la situación educativa

A partir de valorar la voz y las percepciones de los distintos actores involucrados en el proyecto y de brindarles una escucha atenta, la Asociación Incluir impulsó una estrategia de conocimiento de la situación educativa a partir de una metodología particular: el *diagnóstico participativo*, que permite detectar las principales problemáticas, identificar la procedencia de las diferentes vulneraciones y acceder a los circuitos de corresponsabilidad que podrían contribuir a brindar soluciones y a generar la revinculación de los y las jóvenes con el sistema educativo.

Por un lado, este diagnóstico se convirtió en la herramienta fundamental que dio origen y sustento a la apertura del CENS (Centro de Educación de Ni-

vel Secundario) y a la necesidad de garantizar el acceso de los adolescentes y jóvenes a la escuela y, por otro lado, constituyó una herramienta de concientización y de organización comunitaria, además de generar articulaciones entre los trabajadores y directivos de las instituciones educativas y de salud del barrio, a partir de interiorizarse y actuar sobre la situación de vulneración de derechos que atraviesan diariamente los jóvenes en situación de pobreza. Puntualmente, los jóvenes de la zona tenían dificultades para acceder a la educación, debido a la falta de una escuela media asentada en el barrio y, además, en el caso de que accedieran a la educación desplazándose hacia otras localidades, esta inclusión inicial no garantizaba la permanencia en el sistema a través del tiempo.

La realización del diagnóstico a través de la voz de los distintos actores permitió concluir que –para que se hiciera efectivo el derecho a educarse– era necesaria la articulación proactiva de diferentes instituciones, principalmente: la escuela, la familia y la comunidad. Esto significa que el diagnóstico sirvió para romper con la lógica tradicional que miraba a los jóvenes desde sus problemas, permitiendo visualizar otros modos de trabajo con esta población. Bajo esta nueva perspectiva, se lograron acuerdos entre las organizaciones barriales y las instituciones del Estado municipal y provincial en pos de constituir un proyecto de inclusión desde la perspectiva de derechos.

Durante el diagnóstico participativo, se incluyó la voz de los jóvenes y sus familias. Se entrevistaron 590 familias, formadas por aproximadamente unas 2.360 personas. **Sobre el total de la población adolescente entrevistada, se pudo diagnosticar que el 47% no estudia ni trabaja, un dato preocupante, pues representa una problemática importante, tanto para los jóvenes como para las familias.** A continuación, se presentan los puntos principales del diagnóstico, que luego se utilizaron para el diseño del proyecto.

◻ En los barrios Paraguay y Amanecer no existen instituciones educativas de nivel medio. Esto implica que los jóvenes deben trasladarse hacia otros barrios de la ciudad de Mendoza, para poder cursar

la escuela secundaria (las más cercanas se encuentran en Villa Nueva o en el microcentro de la capital provincial).¹

◻ Los niños y jóvenes dejan de asistir a la escuela a partir del sexto y séptimo año de EGB; se destaca como motivo fundamental del abandono el deficiente servicio de transporte del barrio y el empobrecimiento que sufre la mayor parte de las familias del barrio.

◻ Hay adolescentes de la zona que han estado institucionalizados en el Centro de Orientación Social y Educativo (Correccional), sin haberse activado los procedimientos de garantía.

◻ Cada vez más, el Centro de salud de la zona atiende a adolescentes embarazadas cuyas edades oscilan entre los 13 y los 18 años. Sobre el total de embarazadas atendidas en los últimos años, el 90% ha tenido problemas con su pareja, lo que produce como consecuencia la ausencia de responsabilidad por parte del joven varón frente al reconocimiento de la paternidad. Además, se ha diagnosticado conjuntamente con los profesionales del Centro de Salud que existe un alto porcentaje de embarazos no deseados y de niñas y jóvenes mujeres que, debido a la maternidad, dejan de concurrir a la escuela en el corto plazo.



¹ Cabe destacar que el problema del traslado se ve agravado porque los padres de los jóvenes no pueden conseguir el abono que otorga el Estado para solventar los gastos de transporte, lo que produce, en el corto plazo, primero un alto número de inasistencias y, finalmente, la deserción escolar definitiva.



◻ En el 90% de los casos de familias entrevistadas donde se presentan adolescentes embarazadas, los padres de la joven asumen la crianza del niño o la niña, dificultando las posibilidades de ejercer el rol de mamá a las adolescentes y, por ende, de fortalecer el vínculo madre-hijo.

◻ Existen graves problemas de la comunidad en general respecto de la regularización de documentación.

◻ Las familias del barrio tienen graves problemas de vinculación con sus hijos, destacándose problemáticas como: padres que se encuentran desocupados o subocupados, padres que no asumen responsabilidades, adolescentes y jóvenes con problemas de adicciones, entre otras. Un porcentaje considerable de familias plantea problemas en la relación con sus hijos adolescentes o jóvenes, manifestando "que no trabajan", "que son padres y no asumen responsabilidades", "que no reconocen ni respetan reglas", "que tienen problemas de consumo de alcohol o drogas".

◻ Sobre un total de ocho organizaciones sociales que trabajan en los barrios, se identificó que sólo una de ellas realiza actividades destinadas a adolescentes y jóvenes.

Cuando el diagnóstico participativo ahondó específicamente en la problemática educativa, la información recabada aportó los siguientes datos.

Percepciones de los jóvenes que están fuera de la escuela (exclusión educativa)

◻ De los 260 jóvenes encuestados, sólo el 53% asiste a la escuela. El 47% restante está en situación de exclusión educativa.

◻ Del 47% de los jóvenes que no asisten a la escuela, el 84% desearía retomar los estudios.

◻ Las razones por las que los y las jóvenes dejan de

asistir a la escuela son: por pasar el límite de las sanciones; por expulsión; por problemas económicos; para trabajar.

◻ La totalidad de los jóvenes que dejaron de asistir a la escuela manifestó que nunca nadie les preguntó sobre las razones del abandono (sólo sus padres manifestaron preocupación).

◻ La totalidad de los jóvenes que dejaron de estudiar no guarda recuerdos relevantes relacionados con el proceso de aprendizaje, en cambio, extrañan a sus amigos o compañeros.

◻ Todos los y las jóvenes vivieron alguna situación de desvalorización, discriminación o arbitrariedad hacia ellos.

◻ Los y las jóvenes consideran que no los tienen en cuenta, que sus opiniones no valen.

◻ Los jóvenes que desean retomar sus estudios fundamentan su decisión a partir de apreciaciones como éstas: "para conseguir trabajo"; "por la familia"; "por interés personal"; "porque no estoy haciendo otra actividad".

Percepciones de los jóvenes que asisten a la escuela en situación de riesgo (vulnerabilidad educativa)

◻ De los jóvenes que asisten a la escuela (el 53%), el 22% trabaja.

◻ Las actividades que realiza el grupo de jóvenes trabajadores son: changas (jardinería, lavado de autos, venta de pan); cuidado de niños; trabajo familiar.

Por otra parte, la permanencia de los jóvenes en la escuela se ve amenazada por razones como las siguientes.

◻ la escuela no tiene vinculación con la vida de los y las adolescentes. El control y la disciplina aparecen como valores predominantes en la relación.

◻ La escuela no es un espacio caracterizado por la construcción de relaciones democráticas ni de formación para el ejercicio de la ciudadanía (por el contrario, predominan las sanciones).

◻ Las cooperadoras se circunscriben, fundamentalmente, a satisfacer necesidades de las escuelas, cumpliendo un rol poco claro y exigiendo el pago de cuotas obligatorias a todos los estudiantes.

Los CENS y los CEBA son las instituciones educativas que están captando la franja de población estudiantil que queda excluida del sistema común de educación media (más del 50% de la población de estas escuelas pertenece a este segmento). A partir de los datos relevados, las comunidades que formaron parte del diagnóstico participativo realizaron un análisis que permite visualizar el grado y calidad de vulneración de derechos que actualmente padecen los adolescentes y jóvenes.

Estos datos, obtenidos a partir del diagnóstico participativo, permitieron “construir” la problemática que el proyecto de la Asociación Incluir decidió

atender y, sobre todo, permitieron comprender que esta problemática debe ser resuelta mediante articulaciones, mediante el trabajo conjunto del Estado y las organizaciones de la sociedad civil. Por otra parte, el diagnóstico participativo puso en evidencia, a través de datos objetivos y de las percepciones de los diferentes actores, cuáles serían las consecuencias esperables para esta franja de jóvenes que, hoy, se encuentra sin un proyecto de inclusión social efectivo.

Esta estrategia de diagnóstico sobre la situación educativa y la vulneración de derechos de los y las adolescentes rompió con la lógica tradicional que miraba a los jóvenes *desde* sus problemas. Este

SITUACIONES IDENTIFICADAS	DERECHOS AMENAZADOS O VULNERADOS	AGENTES QUE VULNERAN DERECHOS
Adolescentes y jóvenes que no estudian.	Derecho a la educación.	Familia, escuela, comunidad.
Adolescentes y jóvenes que no acceden al sistema de salud.	Derecho a la salud.	Servicios de Salud, organizaciones de la sociedad, equipos técnicos.
Adolescentes que dejan de estudiar por problemas económicos.	Derecho a desarrollarse y a tener acceso a la educación secundaria. Derecho a no ser discriminados.	Escuela, Centros de Salud, organizaciones de la comunidad, pares.
Adolescentes que no poseen capacitación para el trabajo.	Derecho a la formación y capacitación para el trabajo.	Instituciones gubernamentales, organizaciones de la sociedad, comunidad.
Discriminación por origen social.	Derecho a no ser discriminados.	
Adolescentes que no tienen acceso a la información.	Derecho a buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de todo tipo.	
Adolescentes y jóvenes que no cuentan con espacios de participación real.	Derecho a participar de la vida artística, deportiva y cultural.	
Adolescentes y jóvenes enfrentados con la maternidad y paternidad no deseada.	Derecho a emitir su opinión y a participar en todo lo que les concierne.	
Adolescentes y jóvenes institucionalizados, sin el debido proceso de garantías.	Derecho a ser escuchados en todo procedimiento judicial o administrativo. Derecho a tener un proceso justo (garantías), en caso de haber cometido un delito.	Organismos jurisdiccionales y técnico-administrativos del Estado, Organizaciones comunitarias y sociales.
Adolescentes con problemas de consumo y adicciones.	Derecho a ser protegidos contra el uso ilícito de estupefacientes y drogas sicotrópicas. Derecho a contar con servicios sociales, ante cualquier situación de necesidad.	Instituciones del Estado, familia, comunidad.
Adolescentes y jóvenes excluidos de los espacios formales de socialización e integración social.	Derecho a la participación. Derecho a la educación.	Estado, familia, organizaciones de la comunidad.
Adolescentes indocumentados.	Derecho a la identidad.	Familia.

“Esta estrategia de diagnóstico sobre la situación educativa y la vulneración de derechos de los y las adolescentes rompió con la lógica tradicional que miraba a los jóvenes desde sus problemas.”

cambio de perspectiva permitió visualizar otros modos de trabajo con la población joven y facilitó acuerdos entre organizaciones sociales y comunitarias con las instituciones del Estado municipal y provincial.

4. Las estrategias de inclusión educativa

Las estrategias de conocimiento de la situación educativa desarrolladas en los apartados anteriores permitieron diseñar acciones de inclusión destinadas específicamente a cubrir las necesidades de los jóvenes del Departamento de Guaymallén. Los focos de demanda que estas acciones cubrieron fueron: 1) la necesidad de instalar una escuela media en los barrios y 2) la necesidad de los y las adolescentes y jóvenes de acceder a una educación de calidad, a partir del trabajo articulado entre la comunidad, las organizaciones sociales y las organizaciones del Estado municipal y provincial.

A continuación, se describen y comentan las principales estrategias de inclusión que forman parte de esta experiencia.

LA AGENDA DE LA MESA COMUNITARIA

Una estrategia de la Asociación Incluir consistió en instalar el tema educativo en la agenda de la Mesa comunitaria. Esta Mesa constituye un espacio de discusión y reunión de las organizaciones e instituciones de los barrios Paraguay y Amanecer, y está constituida por diferentes organizaciones sociales y por algunas instituciones del Estado, tanto del nivel local como provincial.

Su funcionamiento tiene una frecuencia quincenal y sus miembros se reúnen con el propósito de discutir y trabajar los temas que preocupan a las comunidades. Entre las organizaciones que participan de la Mesa se encuentran:

- ◻ Unión Vecinal Paraguay
- ◻ Unión Vecinal del Barrio Las Palmeras
- ◻ Unión Vecinal Barrio Amanecer
- ◻ Asociación de Extencionistas Jurídicos

- ◻ Centro de Salud del Barrio Paraguay
- ◻ Centro Cultural Social y Recreativo Nuevo Milenio del Barrio Paraguay
- ◻ Consejo Distrital de Buena Nueva, Barrio Paraguay
- ◻ Jardín Maternal “Mi tiempo feliz”, Secretaría de Cultura
- ◻ Comedor Amanecer del Barrio Paraguay
- ◻ Cáritas-Parroquia Santa Ana
- ◻ Asociación Incluir

A lo largo de su desempeño, existieron diferentes momentos de articulación de la Mesa, donde las organizaciones sociales y el Estado constituyeron instancias de trabajo para llevar a la práctica acciones que permitieran revincular a los jóvenes del barrio con la escuela. En este sentido, desde la Mesa se debieron abordar y revisar las miradas que tenían algunas organizaciones y funcionarios de áreas del gobierno local acerca de los jóvenes en general y de los jóvenes de los barrios del Departamento de Guaymallén en particular.

Así se detectaron cuestiones relacionadas con una perspectiva que visualizaba a “los jóvenes como problema”. Desde esta concepción, los jóvenes eran identificados con la violencia, la transgresión, el delito o las drogas. Las reuniones y debates realizados permitieron comenzar a cuestionar estas ideas –que funcionaban como prejuicios– y dieron lugar a diferentes procesos de aprendizaje por parte de los actores, un fenómeno que ha generado un fuerte sentido participativo en torno a la problemática de exclusión educativa de los y las jóvenes.

Otro momento importante de esta articulación entre diferentes actores fue el debate que se organizó a partir de la posible apertura de una institución educativa en la localidad y a partir del proyecto de revinculación de los jóvenes con el sistema educativo propuesto por la Asociación Incluir. Estos temas fueron trabajados a lo largo de varios encuentros, colocados como parte de la *Agenda de temas prioritarios* de la Mesa comunitaria y también trabajados en las jornadas interinstitucionales organizadas por las diferentes organizaciones barriales. Durante los intercambios realizados con las organizaciones sociales de los barrios, también se discutió como problemática prioritaria la escasa oferta de actividades destinadas a niños y adolescentes. Algunos de los temas que se trabajaron en la Mesa comunitaria con el propósito de instalar en la agenda las necesidades educativas fueron:

- ◻ el relevamiento de instituciones gubernamentales y no gubernamentales que desarrollan actividades para los jóvenes;

- el relevamiento de los objetivos de las instituciones, acciones o proyectos, y los modos de articulación con otras organizaciones del barrio;
- la información y la convocatoria desarrolladas por cada una de las instituciones sobre el proyecto de “revinculación de jóvenes con el sistema educativo”;
- la definición de los ejes sobre la situación de los y las jóvenes en el barrio, trabajados durante el primer diagnóstico participativo;
- la transferencia de los resultados alcanzados por el diagnóstico en términos de vulneración de derechos;
- la convocatoria de las instituciones del Estado que reúnen a los jóvenes para las actividades y jornadas del proyecto de revinculación con el sistema educativo;
- el análisis de los casos de revinculación de jóvenes en las escuelas cercanas.

En relación con la posibilidad de instalar el programa de revinculación en la agenda de la Mesa comunitaria, algunos referentes del proyecto opinaban: *“Para nosotros siempre fue importante articular con el Estado y las organizaciones sociales, y surgió la posibilidad de un trabajo diferente a nivel comunitario y de la mesa comunitaria. Por eso, a partir de allí, las jornadas y encuentros con ellos. Entonces, comenzamos a presentar los datos arribados en el diagnóstico y cómo era nuestro proyecto de revinculación, para que se pudiera comprender cuál era la situación de los jóvenes del distrito”.*

Para potenciar la demanda educativa, se tomó como núcleo temático de la Mesa comunitaria la necesidad de inaugurar una institución educativa en los barrios y la necesidad de garantizar el acceso a una educación de calidad y a condiciones de inclusión para las y los jóvenes del barrio.

APERTURA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE NIVEL MEDIO EN EL BARRIO

Con el aporte de las organizaciones participantes en la Mesa comunitaria, se logró instalar como tema de discusión del sector educativo local la necesidad de garantizar el acceso a la educación y, para ello, la posibilidad de abrir un CENS en los barrios. Este proyecto fue central para que la Mesa comunitaria generara mecanismos de acción participativos entre los vecinos, los jóvenes y la comunidad. Los motivos que fundamentaron la solicitud de apertura de una nueva institución educativa se basaron en los resultados obtenidos



durante el diagnóstico participativo. Y, desde esta fundamentación, se pensaron diferentes acciones a desarrollar por los diferentes actores sociales del barrio con el fin de alcanzar la meta: la apertura del CENS N° 3-456.

Finalmente, y luego de tres años de haber iniciado la solicitud formal, en julio de 2004 se concretó la apertura de la escuela. El Estado provincial conjuntamente con la Dirección de Jóvenes y Adultos cedió el espacio físico para la instalación de la institución y las funciones y los cargos correspondientes destinados a los docentes.

“Nosotros, para lograr la apertura del CENS, fuimos a tomar las encuestas, íbamos casa por casa y preguntábamos quiénes querían iniciar. y nosotros hicimos todo para que los chicos puedan venir a esta escuela. Con la ayuda de Incluir íbamos casa por casa, anotábamos a la gente que quería comenzar en el CENS, pero lo que pasaba era que, como nos decían desde el gobierno primero Sí, pero luego nos decían que No, entonces nosotros nos desalentábamos... Así que todo fue mucha lucha y por fin logramos nuestro CENS” (estudiante del CENS).

De este modo, en el año 2005 se cerró el primer ciclo lectivo de este CENS, donde muchos estudiantes tienen puestas variadas expectativas. A continuación se presentan algunas opiniones de los jóvenes entrevistados y de los participantes del

“Los jóvenes con los que hemos trabajado tienen la característica de provenir de familias muy pobres dentro de la comunidad, donde siempre plantearon como un valor muy importante la educación. El tema es que lo ven como imposible... Por eso los apoyamos.”

proyecto de revinculación de la Asociación Incluir. *“Sí, estuvimos esperando casi tres años para que abrieran el CENS porque nosotros no podíamos tomarnos un micro y este CENS nos queda acá cerca, nosotros venimos caminando y no tenemos peligro de nada”* (Estudiante del CENS).

“Para mí está buenisima la escuela, porque, por ejemplo, a mí me pasaba que en la escuela me miraban todos y no se me acercaba nadie. En cambio acá somos todos iguales, todos grandes, todos somos muy unidos y si a alguien le pasa algo nos preocupamos todos, participamos” (Estudiante del CENS).

Se debe destacar que el logro de la apertura del CENS fue acompañado, entre otros actores, por el CEBA N° 095 de la zona, que desde su equipo directivo y docente, desde el comienzo apoyó esta iniciativa tan importante para la comunidad. En pocas palabras, para quienes participaron de la demanda, este proyecto es “un sueño hecho realidad”, pues cada uno de los jóvenes y cada uno de los actores de la comunidad sabe que aportó discusión, trabajo, ideas y acciones para su concreción.

LOS “ESPACIOS PUENTE” DESTINADOS A LA REVINCULACIÓN DE LOS JÓVENES CON LA ESCUELA

Otra estrategia del proyecto de revinculación de jóvenes con el sistema educativo ha sido la de promover un importante espacio de articulación entre la Asociación Incluir y las escuelas de la zona (CEBA y CENS), que permitiera garantizar a los adolescentes y jóvenes el tránsito desde una situación

de exclusión hacia una de inclusión en el sistema educativo.

Estos espacios de trabajo articulados entre las instituciones generalmente se conocen como “espacios puente”, ya que tienen una propuesta pedagógica explícita para trabajar con los jóvenes el pasaje que va de formar parte del “afuera del sistema” hasta lograr desempeñarse como estudiantes regulares del sistema educativo. Durante esta acomodación a nuevas propuestas y desafíos, se trabajan contenidos específicos de interés para el joven, que le permiten acercarse de manera progresiva a una propuesta educativa formal.

Tanto los talleres de educación no formal que se implementaron en la Asociación Incluir como las sucesivas instancias pedagógicas que trabajaron los docentes y directivos en las escuelas han dado como resultado la revinculación efectiva de los jóvenes con el sistema educativo formal y han operado como “espacios puente” facilitadores de la transición. Según las palabras de una de las coordinadoras de los talleres: *“Los jóvenes con los que hemos trabajado tienen la característica de provenir de familias muy pobres dentro de la comunidad, donde siempre plantearon como un valor muy importante la educación, como la posibilidad de superación de situaciones a partir de la realidad de la familia. El tema es que lo ven como imposible... Por eso los apoyamos en ese proceso, imposible para relacionarse con las escuelas y con los establecimientos educativos, y para demandarlo”*.

Los talleres y las actividades realizadas por la Asociación Incluir en el marco de este “espacio puente” contaron con una tarea de seguimiento y monitoreo realizada sobre las y los jóvenes, que se desarrolló de manera conjunta con los equipos profesionales de las escuelas. Los ejes de trabajo abordados durante estas jornadas estuvieron vinculados con percepciones, significados y sentidos aportados por los propios jóvenes:

- los jóvenes y su relación con “lo escolar”;
- el proyecto de revinculación con el sistema educativo;
- las visiones de los jóvenes acerca de la escuela y el barrio;
- las visiones de los jóvenes acerca de la familia;
- la relación de los jóvenes con el mundo actual y el trabajo;
- el proyecto de vida;
- la concepción de derechos.

Estos ejes o ideas-fuerza se trabajaron en talleres semanales que se desarrollaban en la Asociación Incluir y que buscaban generar contenidos que mo-

tivaran la participación de los y las jóvenes que estaban fuera de la escuela. El objetivo de estas propuestas era permitir a los y las adolescentes pensarse a sí mismos en un proceso de revinculación con la escuela mediante contenidos concretos. Durante una primera etapa se trabajó sobre las visiones y percepciones de los jóvenes y, posteriormente, estos ejes fueron tomando “forma de contenidos” más específicos y se inició el proceso de “pensarse como un joven o una joven en un proyecto de revinculación con la escuela”.

También se generaron propuestas de trabajo concretas con jóvenes que se iban revinculando con la escuela, teniendo en cuenta el espacio escolar específico y los espacios disponibles en la comunidad. Por ejemplo, por un lado, se brindaba apoyo educativo en áreas donde los jóvenes presentaban dificultades y, por el otro, se brindaba acompañamiento durante la inserción en actividades dentro del establecimiento educativo. En este sentido, algunas escuelas trabajaron directamente y en forma sistemática (cada quince días y durante toda la jornada escolar) con los equipos técnicos de la Asociación Incluir en temáticas consideradas relevantes, como los valores, el proyecto de vida, la identificación y el reconocimiento de capacidades y habilidades, y su incorporación en el currículum. Paralelamente, se trabajó en el desarrollo de actividades que motivaran la creatividad (expresiones culturales, tallerizaciones, capacitación en actividades que desarrollan liderazgos) y en tareas que requirieran de planificación y organización por parte de los jóvenes.

Estos espacios se originaron a partir de la voz y las percepciones de los y las jóvenes cuya cotidianidad se desarrollaba en los territorios de ejecución del proyecto: *“Los chicos no pasaron buenas experiencias, tiene muy pocos recuerdos buenos en su tránsito por la escuela, hasta quedar excluidos del sistema educativo. Nosotros les preguntábamos en el diagnóstico qué experiencia linda recordaban de la escuela y, en realidad, no pudimos rescatar experiencias positivas. Ellos sienten que no saben de esas instancias, que no tienen nada para dar en ese espacio, que los saberes de ellos no tienen valor”*.

En cambio, a partir del proyecto de revinculación, algunos jóvenes empezaron a rescatar experiencias escolares significativas: *“Bueno, nosotros, en la Asociación lo que hacemos son los talleres los sábados. Hacemos afiches, dialogamos entre nosotros sobre diferentes temas, la escuela, el barrio, los jóvenes... y participamos de diferentes Encuentros departamentales”. “Acá en la Asociación nosotros nos juntamos con otros jóvenes de nuestra edad y compartimos talleres, charlas con los jóvenes, y así cuando vamos a otros departamentos les contamos de la experiencia que estamos realizando”*.

En este sentido, el trabajo que se llevó adelante en la Asociación y en los centros educativos ha dejado una experiencia importante sobre las necesidades e intereses de los jóvenes, pues los “espacios puente” se transforman en un dispositivo que les permite verse a sí mismos con capacidades y con un respaldo grupal –de pares y de personas adultas–, que favorecen su decisión de revincularse con el espacio educativo. En la actualidad, vemos jóvenes que apoyan a otros jóvenes durante este proceso, transfiriendo su propia experiencia personal y grupal.

En este espacio previo al regreso a la escuela, los y las jóvenes comienzan a pensarse, a proyectarse, a familiarizarse con situaciones que van a fortalecerlos en su revinculación con el espacio educativo; incorporan hábitos positivos, facilitadores de nuevos aprendizajes: diálogo, lectura, reflexión, opinión y posicionamiento frente a determinadas situaciones, horarios, organización de tareas, entre otros. Durante este proceso, se abren espacios para el despliegue de sus potencialidades; espacios que, a la vez, se realimentan todos los años con la llegada de nuevos jóvenes y con la permanencia de los que ya transitaban por esta experiencia.





La decisión de las y los jóvenes de revincularse con la escuela va acompañada de la construcción individual y colectiva de proyectos de vida juveniles, que movilizan deseos y expectativas. Durante los últimos meses de cada año, se incorpora una reflexión conjunta sobre este tema, pues atraviesa todo el proceso que han vivido como grupo. Además, se particulariza la situación de cada joven y se inicia un recorrido de articulación con las escuelas de la zona. La mayoría de los jóvenes que comienza nuevamente su relación con la escuela continúa participando de las actividades que desarrolla la asociación. Muchos de ellos asumen responsabilidades como coordinadores de proyectos, capacitadores comunitarios, representantes del grupo en otros ámbitos, etc. De este modo, se comprueba hasta qué punto la revinculación educativa apoya significativamente nuevos procesos de participación e integración social.

EL ABORDAJE FAMILIAR COMO FACILITADOR DE LA INCLUSIÓN EDUCATIVA

Otra estrategia que, desde Incluir, se tomó en cuenta para facilitar los procesos de inclusión educativa fue el abordaje familiar, buscando generar una propuesta de trabajo más integral de los jóvenes con la escuela. El abordaje familiar se realizó con los padres de los y las jóvenes participantes del proyecto. Para ello, se procuró identificar en los grupos

de padres –mediante diferentes actividades realizadas por los coordinadores de los talleres– cuáles eran los distintos puntos de vista y las percepciones acerca de la problemática educativa y la situación actual de los jóvenes del barrio.

Los resultados obtenidos fueron positivos, ya que muchos padres pudieron realizar preguntas e identificar necesidades relacionadas con este tema. A partir de los resultados obtenidos en los talleres, se desarrollaron acciones específicas (visitas a los hogares de los jóvenes, charlas con las familias y los jóvenes, por ejemplo) para orientar a aquellos padres que aún no podían expresar sus dificultades con la escuela y con los hijos. A partir de la puesta en marcha de esta estrategia de acompañamiento familiar, se pudieron identificar cambios en la relación entre padres e hijos. Actualmente existe un acompañamiento de la familia del joven, con relación a temas educativos y de salud, que incide marcadamente en la inclusión educativa de los adolescentes.

En síntesis, los talleres realizados con los padres intentaron convertirse en momentos de fortalecimiento de los lazos entre los jóvenes y sus familias. Con este propósito se desarrollaron las siguientes acciones.

- Se realizaron reuniones al comienzo de las actividades, con el objeto de que los padres conocieran cuál sería el proceso de trabajo que se pretendía iniciar, pudieran evaluarlo y acompañaran a sus hijos en estas transformaciones.
- Profesionales de diferentes instituciones quedaron a disposición de los padres, para que ellos pudieran demandar el apoyo que fuera necesario para mejorar las relaciones con sus hijos.
- Las estrategias que se utilizaron para estas actividades fueron: apoyar a los padres y jóvenes en relaciones más democráticas (cómo escuchar y tener en cuenta la opinión de los jóvenes en las situaciones por las que atraviesan las familias), el ejercicio de la libertad y la construcción de ciertas normas fundamentales de convivencia. A través de estas actividades, se logró que las familias:
 - participaran de las actividades programadas;
 - demandaran a los servicios educativos y de salud respuestas concretas para solucionar los problemas de su hijo/a, posicionados desde una perspectiva de derechos;
 - reflexionaran críticamente sobre situaciones por las que atraviesan sus hijos;
 - expresaran a sus hijos el afecto que sienten por ellos y se predispusieran más al diálogo;
 - participaran en la organización de actividades para sus hijos, en el marco del proyecto

de revinculación, abriendo sus hogares para el encuentro de sus hijos con otros jóvenes (en una actividad llamada “junta de amigos”).
□ finalmente, se logró que incorporaran el proyecto de la educación de sus hijos como un valor fundamental para ellos y para su futuro.

5. Los logros del proyecto

Los logros más significativos que se han podido identificar durante el desarrollo de este proyecto de inclusión de la población joven con menores oportunidades se pueden observar en los distintos niveles y dimensiones que a continuación se describen.

LOS JÓVENES SON PROTAGONISTAS

Los jóvenes son los protagonistas del proyecto y, según sus palabras, se encuentran gratificados con esta experiencia. Varones y mujeres jóvenes de los barrios Paraguay y Amanecer perciben la apertura del CENS N° 3-456 como un importante logro en sus vidas, ya que se sienten contenidos en un proyecto que los involucra y reconoce como sujetos de derechos. Estos jóvenes participantes han reconocido que el proyecto les sirvió, por un lado, para revertir la imagen negativa de la escuela y su valor social y, por el otro, para poder “saldar” la deuda educativa que cargaban, debido a su situación de desertores o excluidos de la escuela.

Según la opinión de tres jóvenes estudiantes del CENS: “A mí me llena de orgullo tener esta escuela. Es algo por lo que luchamos mucho y ahora tengo una posibilidad: estudiar... Antes no la tenía en cuenta...”. “Yo creo que cada uno tiene que ponérselo como propósito y, bueno, decir ‘yo quiero estudiar’ y proponérselo. Poder contarle a la gente que terminé la escuela, que hice algo.”
“Yo pienso que, como está hoy la escuela, no hay que cambiar nada, pero también hay que cambiar en el pensamiento de cada persona. Si uno quiere terminar la escuela, lo tiene que hacer. Para mí la escuela está bien. Te dan muchas oportunidades y te respetan.”

“Los resultados obtenidos fueron positivos, ya que muchos padres pudieron realizar preguntas e identificar necesidades.”

Otro logro de este proyecto es que permite visualizar la existencia de procesos de “ruptura” en el nivel de riesgo educativo que padecen los jóvenes y en los procesos de exclusión en los que están implicados. Desde el proyecto, fue fundamental suscitar un quiebre respecto de profundas situaciones de injusticia, desarrollando metodologías de intervención educativas que, por un lado, buscan fortalecer el papel de las organizaciones que integran el “más allá de la escuela” y, por el otro, buscan promover proyectos de “revinculación con el sistema educativo” tendientes a la inclusión de aquellos jóvenes con menores oportunidades. En este sentido, *esta experiencia aporta una mirada diferente hacia los jóvenes y el sistema educativo, reconociendo que cuando la comunidad, la escuela, la familia y el Estado trabajan conjuntamente o, simplemente, unen sus esfuerzos, es posible pensar un escenario “más inclusivo” para los y las jóvenes.* En términos cuantitativos, los principales logros se relacionan con la amplia cobertura alcanzada sobre el número de jóvenes que participaron en el proyecto durante el período 2002-2004. Estos datos pueden observarse en el Gráfico de la página 18.

TRANSFORMACIONES EN EL NIVEL DE LAS INSTITUCIONES

En la dimensión institucional, el proyecto de la Asociación Incluir ha identificado logros a través de una sólida instancia de articulación, tanto entre los docentes del CEBA y del CENS de los barrios Paraguay y Amanecer, como entre aquellos funcionarios y directivos comprometidos con la tarea, la función pública y, en particular, con el proyecto de revinculación. Esta articulación permite constatar que es posible dar respuesta a las demandas realizadas por la comunidad, como así también poder articular acciones y propuestas entre diferentes actores.

En este sentido, se ha percibido en las instituciones una tendencia hacia la mirada reflexiva sobre las acciones y los proyectos presentados, mientras se discute y se busca dar salida a las dificultades de relación existentes entre los jóvenes, el mundo del trabajo y el sistema educativo.

“Apostamos a que todos los chicos y chicas tengan acceso a la escuela, que puedan ir a la más cercana de sus casas y que puedan terminar su educación.”

ARTICULACIONES DE UNA NUEVA PROPUESTA EDUCATIVA

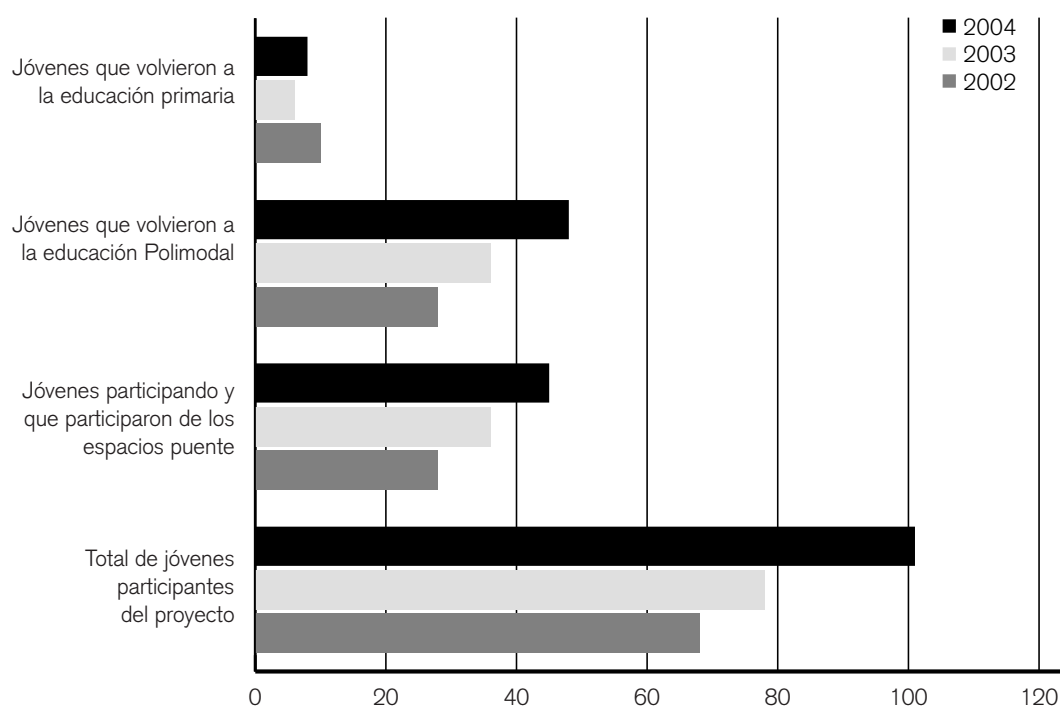
Profundizar la reflexión sobre cuáles son las necesidades reales de una propuesta educativa de escuela media que atiende a adolescentes y jóvenes de contextos desfavorables constituye un nuevo logro de esta experiencia. Con relación a la revisión del currículum de la escuela media y, en particular, del currículum de la Educación de Jóvenes y Adultos (EDJA), los diferentes actores del proyecto señalaron algunos movimientos sobre la base de la experiencia desarrollada: *“Yo la primera medida que tomaría si hablamos de la educación de adul-*

tos es que no puede ser netamente teórica. La EDJA tiene que ser seguida de un trabajo práctico.... Tenés que hacer que trabajen con sus manos, que hagan cosas.... Creo que hoy ellos necesitan algo distinto” (Director del CENS).

“La Dirección General de Escuelas, conjuntamente con el trabajo realizado con las ONGs, comienza a manifestar la necesidad de vincular al sistema educativo con los sectores más desfavorecidos de la sociedad y comienzan a aparecer así los convenios entre el Estado y las ONGs... que tienen una determinada cantidad de gente que no ha terminado el nivel secundario y cede el espacio para poner un centro educativo, mientras la Dirección General de Escuelas cede el cargo o las horas” (Director de EDJA de la provincia de Mendoza).

En estos testimonios, se presenta la intención de continuar con nuevas acciones y propuestas, que favorezcan la participación de los jóvenes desde su rol de futuros ciudadanos y ciudadanas que, en el ejercicio de sus derechos, deben gozar ante la igualdad de oportunidades. Por otra parte, también se advier-

GRÁFICO: EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD DE JÓVENES



	JÓVENES QUE VOLVIERON A LA EDUCACIÓN PRIMARIA	JÓVENES QUE VOLVIERON A LA EDUCACIÓN INICIAL	JÓVENES PARTICIPANDO Y QUE PARTICIPARON DE LOS ESPACIOS PUENTE	TOTAL DE JÓVENES PARTICIPANTES DEL PROYECTO
■ 2004	8	48	45	101
■ 2003	6	36	36	78
■ 2002	12	28	28	68

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos de Asociación Incluir.

te el deseo de acompañar a aquellas organizaciones barriales que potencien sus planes de acción específicamente hacia la mejora de las situaciones educativas de los jóvenes más desfavorecidos.

6. Desafíos actuales del proyecto

“Realmente queremos que el Estado esté presente en nuestras comunidades y conozca nuestra experiencia. Apostamos a que todos los chicos y chicas tengan acceso a la escuela, que puedan ir a la más cercana de sus casas y que puedan terminar su educación.” Asociación Incluir

En el contexto actual, la Asociación Incluir enfrenta un conjunto de desafíos que guían su accionar en pos de la inclusión educativa de los adolescentes y jóvenes en situación de pobreza. Algunos de ellos son: la incidencia de la propia experiencia en las políticas de Estado, la necesidad de revisión de las propuestas educativas a la luz de la experiencia del proyecto, la inminente necesidad de mejorar la situación socioeducativa de niños y jóvenes, específicamente en lo que respecta al acceso y la calidad de la educación.

Como puede observarse, cada uno de estos desafíos se vincula con una dimensión particular. Sobre todo, el proyecto se propone instalar la necesidad de revisar la propuesta pedagógica de las escuelas que educan en contextos desfavorables. Como señala el Director del CENS N° 3-456: *“Hoy se necesitan propuestas pedagógicas que acompañen a los jóvenes y se sientan parte. De nada sirve dar cifras que son mentirosas, quisiera visitar todos los CENS, y no CENS que están ahí en pleno centro, que van chicos que trabajan y que se pueden pagar el viaje, y quisiera saber la asistencia que tienen, porque me parece, por ahí, que los números son medio mentirosos y que a veces la propuesta que damos no les sirve a los jóvenes”*. Si bien el proyecto de revinculación instaló en las escuelas de estos barrios una propuesta pedagógica diferente, mediante la cual fueron revisadas las



necesidades reales de los jóvenes de los sectores populares, todavía continúa pendiente la tarea de poder relacionar estas necesidades con el mundo actual. En este sentido, los distintos actores hicieron referencia a la necesidad de vincular la propuesta educativa con el mundo del trabajo, a la necesidad de fortalecer las relaciones interpersonales con pares y adultos, y a poder buscar mecanismos que permitan superar la situación de pobreza de muchos jóvenes del barrio: *“Tenemos por delante desafíos importantes para superar la falta de interés que tienen los jóvenes, que no quieren ni buscar trabajo ni tampoco estudiar. Entonces ahí es donde el sistema educativo debería hacer algo y revisar sus propuestas pedagógicas. Provocar un interés del alumno, hacer adaptaciones con el mundo de afuera de la escuela, seguramente habría menos deserción...”* (funcionario de Educación de Mendoza).

Otra dimensión elemental de la inclusión educativa en estos barrios está relacionada con el acceso a los centros educativos. Por ello, un desafío pendiente es crear los mecanismos necesarios para solucionar el tema del transporte público en los barrios Paraguay y Amanecer. Resulta de suma urgencia atender este verdadero obstáculo y trabajarlo con las autoridades provinciales, pues si esta problemática se mantiene en el tiempo acarreará nuevos casos de estudiantes condenados al fracaso y la deserción escolar. Este tema se vislumbra en el testimonio de los jóvenes de la zona sobre trayectorias pasadas: *“Yo abandoné la escuela por varias razones, pero la más importante es porque tenía algunos problemas con la plata para ir en el colectivo, acá hay un solo colectivo nomás. Por ejemplo, mi hermana tiene que esperar más de dos horas para ir a la escuela, entonces tiene que salir muy temprano y uno después termina dejando...”*

“Tenemos por delante desafíos importantes para superar la falta de interés que tienen los jóvenes, que no quieren ni buscar trabajo ni tampoco estudiar. (...) El sistema educativo debería hacer algo y revisar sus propuestas pedagógicas.”

Yo nunca más fui al colegio, hasta que pusieron el CENS en el barrio” (estudiante del CENS).

Otra voz sobre la necesidad de atención de este problema refleja que: *“Hoy tenemos el CENS acá porque aparte del tema del pasaje teníamos el problema de que entrábamos a la escuela a las ocho de la mañana y a la seis teníamos que salir porque si no perdías el colectivo... Entonces... yo estoy feliz de la vida” (estudiante del CENS).*

Finalmente, otro desafío del proyecto es aportar al fortalecimiento de las políticas públicas de inclusión educativa de adolescentes y jóvenes en situación de pobreza. Esto significa que se considera una tarea fundamental dar a conocer los resultados alcanzados por el proyecto de revinculación. Los responsables de Incluir consideran que al transmitir los resultados a los organismos del Estado se constituirá un insumo que permitirá el análisis y la reflexión de las situaciones de vulnerabilidad de los jóvenes de los sectores populares. En este sentido, la articulación entre el Estado y las organizaciones apunta a concretar la implementación de acciones en favor de la inclusión educativa.

“Consideramos que el Estado tiene un papel preponderante para colocar en su agenda el tema educativo, tiene que fijar las bases, los puntos de partida con respecto al tema educativo y garantizarlo. Nosotros creemos y apostamos a esta articulación entre comunidad educativa y Estado” (Asociación Incluir).

Según lo comentado por los integrantes de la Asociación Incluir, las acciones del Estado deberán apuntar a fortalecer los procesos implementados por las organizaciones, ya que el Estado debe formar parte del proceso de articulación, potenciando y llevando a escala los proyectos de revinculación e inclusión. El proceso de incidencia de las políticas desde el “nivel sociocultural” hacia la instalación del tema

educativo en la agenda de las políticas públicas implica una novedad e implica cambios por parte de los distintos actores involucrados respecto de sus “miradas” sobre los diferentes temas y problemáticas.

7. Articulación entre el Estado y las organizaciones de la comunidad

El proyecto de revinculación de jóvenes con el sistema educativo apuesta a seguir elaborando propuestas, que orienten tanto al criterio técnico y pedagógico como al político, pues en la actualidad existen políticas educativas relacionadas con jóvenes en situación de exclusión pero no llegan a contemplar escenarios tan contenedores como los observados en esta experiencia.

Por otra parte, no es posible pensar estrategias de revinculación sin el mutuo apoyo y el trabajo conjunto de la escuela y el Estado. Existen estrategias positivas de trabajo conjunto que se proponen inaugurar una mirada distinta sobre los jóvenes. Tanto docentes como directivos están receptivos a las propuestas, cada uno, trabajando responsablemente desde su lugar, podrá comenzar a tejer instancias participativas, contenedoras de las problemáticas que afectan a los jóvenes en situación de riesgo educativo y social. Es necesario propiciar un frente que oriente a los más “desorientados” y, en este sentido, el trabajo pedagógico y comunitario es fundamental.

Por ello, las recomendaciones a tener en cuenta, al momento de pensar una intervención mediante proyectos, están relacionadas fundamentalmente con la instancia de articulación y acompañamiento entre las organizaciones sociales y las instituciones del Estado. Dentro de esta articulación, deberían existir “proyectos que incluyan y den oportunidades a los jóvenes”. El rol de cada organización social y de la escuela deberá consistir en señalar las contradicciones de la actual coyuntura sociocultural, revalorizando la capacidad para problematizar la realidad y para desnaturalizar lo aparentemente “normal”, es decir, para interpretar desde nuevos horizontes los fenómenos cotidianos del presente. En este sentido, la experiencia de la Asociación Incluir se fundamenta en la redefinición de otros marcos teóricos y metodológicos, y requiere no sólo de una transformación cultural o barrial sino, además, de una exhaustiva revisión de las prácticas y los modelos de intervención tradicionales, con miras a fortalecer la articulación entre las áreas de gobierno y las organizaciones sociales.